



Consejo Económico
y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1998/NGO/24
24 de febrero de 1998

ESPAÑOL
Original: ESPAÑOL/FRANCÉS/
INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
54º período de sesiones
Tema 9 d) del programa provisional

INTENSIFICACIÓN DE LA PROMOCIÓN Y EL FOMENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS
Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES, EN PARTICULAR LA CUESTIÓN
DEL PROGRAMA Y LOS MÉTODOS DE TRABAJO DE LA COMISIÓN:
DERECHO HUMANOS, ÉXODOS EN MASA Y PERSONAS DESPLAZADAS

Exposición presentada por escrito por la Liga Internacional por los
Derechos y la Liberación de los Pueblos, organización no
gubernamental reconocida como entidad consultiva especial

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye con arreglo a la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[19 de febrero de 1998]

Un pueblo en éxodo continuo

1. El objetivo de esta comunicación es primeramente proporcionar a la Comisión de Derechos Humanos información sobre el caso de un pueblo que fue obligado a varios éxodos, los pontios. Su historia trágica es poco conocida. No se trata sólo de acontecimientos horribles y de un proceso de eliminación que sufren desde hace aproximadamente 70 años; en realidad se volvieron un pueblo de refugiados, desplazados de un país a otro.

2. La presencia de los pontios se señala hacia la mitad del siglo VIII antes de J.C. Sus primeros asentamientos griegos fueron mencionados por Jenofonte ¹, entre Trapezous (Trabzon, actualmente Trebisonda) y Sinope, antes del surgimiento del Reino Pontio que controlaba la costa norte del Asia menor y parte de las tierras interiores. Filósofos e historiadores como Diógenes, Diodoro y Strabon son parte del pasado de esta región. La influencia de este pueblo en la región y en el Ponto Euxino (mar Negro), su contribución al comercio, cultura y civilización durante los períodos helenístico y bizantino están bien documentados ².

3. Después de la conquista otomana del siglo XV, la influencia y la unidad de los pontios fueron amenazadas bajo el Imperio Otomano³, cuyo sistema de poder y administración fue basado en la discriminación entre musulmanes y no musulmanes, incluso sus condiciones de vida y de vida comunitaria como pueblo, fueron afectadas por una cantidad de mecanismos económicos y sociales.

4. El primer éxodo de los pontios estuvo estrechamente relacionado con las guerras ruso-otomanas. Miles de refugiados temieron las represalias a las cuales hubieran estado expuestos al retorno del conquistador, siguiendo la retirada del ejército ruso. El establecimiento de las comunidades iniciales griego-pontianas en el norte del Cáucaso y en Georgia coincide con las guerras otomano-rusas en 1828-1829, 1853-1856 y 1877-1878. El desarraigo completo de los pontios de su patria tuvo lugar en el primer cuarto del siglo XX.

Eliminación y dispersión

5. Con la creación del Movimiento de los Jóvenes Turcos apareció en el Imperio Otomano una nueva ideología nacionalista y etnocentrista. Después de su llegada al poder en 1908, se manifestó la voluntad de eliminar las minorías cristianas y se concretó durante y después de la primera guerra mundial. Se puede evaluar el número de pontios a principios del siglo XX en unos 750.000. El proceso de eliminación duró de 1916 a 1923.

6. En 1916, cuando el genocidio de los armenios estaba finalizando, comenzó el proceso de eliminación de los pontios. Los métodos fueron los mismos: masacres, atrocidades, violaciones masivas, secuestros de mujeres y niños, conversión forzada al islamismo, marchas de la muerte en regiones áridas, bajo condiciones inhumanas y de hambre, sed y enfermedad, significaron una extinción casi total. Estas medidas fueron llamadas "deportación" por las autoridades y fueron supuestamente tomadas por razones de seguridad. Estos hechos son presentados por sobrevivientes y por muchos testigos extranjeros confirmando la destrucción deliberada de la minoría pontiana como tal. Los testimonios son de diplomáticos alemanes y austríacos, aliados a los otomanos, que no eran favorables a las víctimas⁴. Después de estos acontecimientos trágicos, decenas de miles de pontios abandonaron su patria durante la retirada del ejército ruso, en dirección del Cáucaso y Rusia.

7. La eliminación de los pontios fue proseguida después de la primera guerra mundial, sistemáticamente después de 1919. El acontecimiento considerado como comienzo de esta nueva era del desarraigo final es la llegada de Mustafa Kemal a Samsún el 19 de mayo de 1919. Operaciones de matanzas masivas, de persecución, de "deportación" como sinónimo de eliminación, fueron renovadas en larga escala durante 1919. Actos de autodefensa o resistencia fueron reprimidos severamente por el ejército turco. Cantidades de aldeas fueron quemadas después de haber sido despojadas. Un gran número de iglesias fueron destruidas.

8. Ninguna razón de seguridad o estrategia puede ser invocada para "explicar" estos crímenes, especialmente aquellos cometidos después del fin

de la guerra, en 1919 y en los años siguientes, incluso durante el conflicto griego-turco en Anatolia occidental, distante centenares de kilómetros. Estos hechos son documentados por sobrevivientes y testigos extranjeros dignos de fe, incluso oficiales, en particular por los gobernadores bolcheviques, los nuevos y temporarios aliados de los kemalistas ⁵. Esta destrucción programada durante más de seis años desde 1916 de un 50% de los pontios, constituye un genocidio según los criterios de las Naciones Unidas (artículo II de la Convención sobre el Genocidio párrs. a), b), c), d) y e).

Ulteriores éxodos masivos

9. Entre 1916 y 1923, cerca de 350.000 pontios desaparecieron a causa de masacres, persecución y marchas de la muerte. La población que pudo sobrevivir fue llevada al éxodo. Miles se fueron como refugiados a varios países, tales como Francia y los Estados Unidos. Unos 190.000 de los sobrevivientes llegaron a Grecia antes de 1923. Los acuerdos firmados en 1923 por Grecia y Turquía, junto al Tratado de Lausana, por el canje entre los dos países, no incluyeron a los pontios sobrevivientes en la región, cuya mayoría fue convertida al islam. En total, cerca de 200.000 huyeron entre 1916 y 1923 al Cáucaso, la mayoría a Georgia y Rusia.

10. Para estos refugiados, éste no fue el fin de su éxodo. Durante el período de Stalin, en 1937, tuvieron lugar desplazamientos masivos hacia Siberia; después, entre 1945 y 1949, la mayoría de los pontios fueron desplazados a Kazakstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y Siberia. Más recientemente, en 1990-1996, unos 180.000 pontios, mayoritariamente descendientes de los que habían huido de su patria, pudieron salir de Rusia, Kazakstán y Georgia y llegaron como refugiados a Grecia.

Conclusión

11. En base a la información que la Liga Internacional por los Derechos y la Liberación de los Pueblos pudo recoger recientemente, surge que los padecimientos de los pontios no es algo que pertenece al pasado. Obviamente, gran parte de ellos aprovecharon la primera oportunidad que tuvieron en estos últimos años después de la caída de la URSS, para abandonar los lugares a los cuales habían sido forzosamente desplazados bajo el régimen de Stalin. La información disponible no permite saber si un gran número de pontios tiene la intención de dejar aquellos lugares en los países de la CEI sin poder hacerlo. La Liga Internacional por los Derechos y la Liberación de los Pueblos (LIDLIP) considera sumamente deseable que la Comisión de Derechos Humanos requiera al Representante del Secretario General para los desplazados internos de tratar de obtener con la ayuda de los gobiernos, más información sobre la situación y sobre las condiciones de vida de los pontios en los países de la CEI donde han sufrido por los conflictos interétnicos.

12. Además, en la eventualidad de que haya pontios en los países de la CEI que deseen emigrar, tendrían que tener la oportunidad de elegir su país de destino por una vez en su historia de éxodo continuo. La Liga Internacional por los Derechos y la Liberación de los Pueblos estima que, entre otras posibilidades, si estuvieran dadas las condiciones, es decir condiciones normales de vida cultural, social y económica, los pontios tendrían que poder volver a su patria pontiana en la Turquía de hoy.

Notas

1. Jenofonte, Anábasis, parte IV, cap. VIII, parte V, caps. I a VII.
2. Véase, entre otros, Falmeryer: History of the Imperium of Trapezous, ed. Kiriakidis, Thessaloniki.
3. Véase, entre otros, B. Lewis: The Emergence of Modern Turkey, Londres, Nueva York, 1968 (2ª ed.).
4. Particularmente en 1916 los cónsules alemanes y austríacos en Samsún (Archivos diplomáticos alemanes y austríacos).
5. Véase, entre otros, C. N. Aralov: The Memories of a Soviet Diplomat 1922-1923, relatando la visita oficial a Turquía del comandante en jefe Frounze a Kemal Ataturk.
